

El Santo Rosario

Indicaciones del modo de rezar



El Rosario de la Virgen María es una de las modalidades más bellas y tradicionales de la oración cristiana orientada a la contemplación del misterio de Cristo a través de la repetición de la salutación angélica. El Rosario como “compendio de todo el Evangelio” conduce al corazón mismo de la vida cristiana y ofrece una oportunidad particularmente fecunda para la contemplación personal, la formación del Pueblo de Dios y la nueva Evangelización.

Guía para rezar el Santo Rosario



1) Hacemos la señal de la Santa Cruz y rezamos en Acto de Contrición

“Aquí estoy en tu presencia, Señor y Dios mío Jesucristo, consciente de mis faltas y pecados. Con sincero arrepentimiento, vengo a rechazarlos delante de Ti, mi Dios digno de todo amor y a quien yo por debilidad y negligencia he ofendido. Me duele saber de mi ingratitud y no haber correspondido al amor que me diste, por ello es que quiero pedirte hoy perdón. Apelo a tu bondad, Redentor misericordioso y amparándome en tu bondad te ruego me concedas la gracia de una sincera conversión.”

El Rosario comienza a rezarse a partir de la medalla central con la imagen de María Santísima.

2) Se anuncia el primer Misterio (que corresponda según el día) y se reza un Padrenuestro.

3) Se rezan diez Avemarías y un Gloria. Se puede incluir una jaculatoria como por ejemplo: *“Ave María Purísima, sin pecado concebida”*.

4) Se anuncia el segundo Misterio y se reza un Padrenuestro.

5) Se rezan diez Avemarías y un Gloria.

6) Se anuncia el tercer Misterio y se reza un Padrenuestro.

7) Se rezan diez Avemarías y un Gloria.

8) Se anuncia el cuarto Misterio y se reza un Padrenuestro.

9) Se rezan diez Avemarías y un Gloria.

10) Se anuncia el quinto Misterio y se reza un Padrenuestro.

11) Se rezan diez Avemarías y un Gloria.

Rezamos por las intenciones del Santo Padre. Esta sección del Rosario se reserva para unir nuestra oración a las del Sumo Pontífice.

12) Se reza un Padre Nuestro

13) Se rezan tres Avemarías y un Gloria

14) Se reza el Salve a María Santísima.

“Dios te salve, Reina y Madre de misericordia;

vida, dulzura y esperanza nuestra;

Dios te salve,

a Ti clamamos los desterrados hijos de Eva;

a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,

vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos

y, después de este destierro,

muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh, clementísima, Oh, piadosa,

Oh, dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,

para que seamos dignos de alcanzar

las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.”

15) Se pueden rezar las Letanías a la Virgen (Optativo).